

## PRESENTACIÓN

### GÉNERO Y PODER: APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN INTERDISCIPLINAR

Laura Sanz García  
(Universidad Carlos III de Madrid)

A finales del año 2012, del 28 al 30 de noviembre, se celebró en la Universidad Carlos III de Madrid la tercera edición del Congreso Internacional “*Las mujeres en la Esfera Pública*”, bajo el título de *Mujeres con Poder en la Sociedad Contemporánea*. La intención de esta convocatoria, lanzada de nuevo por el Grupo Kóre de Estudios de Género, era llevar el debate un paso más allá: conocer mejor y, quizás, llegar a calibrar el verdadero peso de las mujeres en la vida pública a través de su relación con el poder. Como en ediciones anteriores, las líneas de trabajo seguían abiertas a una gran diversidad de especialistas y áreas de conocimiento, pues nada limitaba la naturaleza de este empoderamiento femenino. Las comunicaciones y ponencias podían abordar directamente el ámbito político o bien referirse al poder económico, social... incluso simbólico, de las mujeres.

En este número de *Cuadernos Kóre* publicamos buena parte de las comunicaciones que se presentaron en aquel congreso. Dichos textos se organizan aquí en torno a tres ejes fundamentales: el papel de las mujeres en la política contemporánea; las manifestaciones familiares y sociales del empoderamiento femenino; finalmente, las expresiones culturales del feminismo, desde perspectivas disciplinares (pero también históricas) muy diversas.

La primera sección de estas Actas aborda la dimensión más explícitamente política del congreso. El proceso de incorporación de las mujeres a la vida política y su progresiva implicación en las estructuras del poder es, como veremos, común a regímenes y movimientos ideológicamente muy distintos, por no decir opuestos. Desde la España de Franco al socialismo argentino, pasando por las mujeres que lucharon en Estados Unidos por lograr el sufragio universal, el activismo político de las mujeres no ha conocido fronteras ideológicas, lo que viene a confirmar la imposibilidad de englobar bajo una única etiqueta cualquier estudio de género.

El primero de estos trabajos lo firma Soraya Gahete Muñoz (*Las mujeres como transmisoras de la ideología falangista*), quien profundiza en los aspectos más puramente políticos de la Sección Femenina (presidida por Pilar Primo de Rivera) y, particularmente, en las contradicciones que descubre el discurso de Falange Española en relación con las mujeres. El conocido modelo de mujer abnegada,

nacida para ser una buena madre y esposa, que se predicaba desde la Sección Femenina, parecía incompatible, en la realidad, con la labor política de las mujeres falangistas. A pesar de las distancias evidentes entre sus discretas responsabilidades políticas y aquellas que ostentaban los hombres del régimen, ellas fueron, quizás, las únicas mujeres autorizadas por el franquismo para conservar su independencia económica e, incluso, su soltería, al servicio del “espíritu nacional”.

Los tres artículos siguientes nos llevan al otro lado del Atlántico para comprender de qué manera las mujeres americanas han luchado por lograr no sólo derechos políticos, sino también una presencia real en las instituciones de Argentina, Estados Unidos y Chile. María Carolina y María Lucila Mauad realizan un análisis diacrónico del proceso de empoderamiento femenino en Argentina durante la primera mitad del siglo XX. Recorren, para ello, los hitos más importantes en la conquista del espacio político por parte de las mujeres, así como los nombres de algunas de sus protagonistas. Entre ellas destacan la socialista Alice Moreau y María Eva Duarte, icono del partido justicialista que lideraba su marido, Juan Domingo Perón. Dentro de este proceso, las autoras ponen en el acento en la labor pionera del partido socialista y se lamentan de la perpetuación, hasta el día de hoy, de los roles sociales que impiden la igualdad efectiva entre hombres y mujeres en la sociedad argentina.

Con un enfoque muy similar aborda Antonia Sagredo el activismo de las primeras sufragistas en Estados Unidos. En su texto *Construcción de identidades femeninas en la esfera pública estadounidense: La incorporación de la mujer a la política*, la autora se remonta a la década de 1830 para iniciar el relato de una conquista de derechos que llevó a las mujeres norteamericanas desde su activismo germinal –vinculado a la lucha por la abolición de la esclavitud– hasta los primeros cargos de responsabilidad política. Victoria C. Woodhull y Belva Ann B. Lockwood llegarían a ser candidatas a la presidencia de Estados Unidos varias décadas antes de que sus conciudadanas lograran el derecho al voto –algo que no ocurriría hasta 1920.

Se cierra el primer bloque con el análisis de otro contexto político no democrático, pero esta vez desde un punto de vista transgresor. Vanessa Tessada lleva la reflexión sobre el empoderamiento femenino a la dictadura chilena en *Democracia en el país y en la casa. Reflexión y activismo feminista durante la dictadura de Pinochet (1973-1989)*. La oposición al régimen de Augusto Pinochet contó, según describe Tessada, con la colaboración de varios colectivos de mujeres con reivindicaciones originalmente diversas (socio-económicas, de derechos humanos o más estrictamente feministas). A pesar de sus notables diferencias sociales y culturales, estos colectivos de mujeres lograron colaborar en una estrategia

común de resistencia para luchar por el regreso de la democracia a Chile.

Bajo el título de “Perspectivas sobre el empoderamiento femenino en el s. XXI”, hemos recogido tres artículos que abordan distintas problemáticas en el momento presente. Debora Jana Aguirre (*Aquelarre de abuelas, madres e hijas rurales...*) nos trae algunas conclusiones de su investigación doctoral con el estudio biográfico de tres generaciones de mujeres populares rurales chilenas y peruanas. El objetivo es analizar de qué modo se transforman, entre las clases populares del mundo andino, los modelos hegemónicos de mujer (madre y esposa) impuestos desde las élites sociales. Ello permite, según la autora, una nueva definición de lo femenino como estrategia de empoderamiento, específicamente en relación con la entrada de esas mujeres rurales en el mercado laboral.

También desde el ámbito sociológico, José María Muñoz Terrón y María Teresa Martín Palomo establecen un puente entre la esfera privada y pública de las familias españolas, para explicar la distribución actual de las tareas de cuidados y proponer herramientas que permitan una igualdad de género real -no sólo “discursiva”- en los hogares de nuestro entorno. A partir del pensamiento de Nancy Fraser, los autores interpretan los datos estadísticos del CIS y aportan los resultados de una investigación

etnográfica realizada en la provincia de Sevilla sobre el reparto de los cuidados. Sólo mediante la “corresponsabilidad” de hombres y mujeres, en el seno de las familias, y la “organización social del cuidado” parece posible corregir, de manera efectiva, los actuales desequilibrios de género.

Sonia Núñez Puente, Rainer Rubira García y Diana Fernández Romero, por su parte, firman un estudio multidisciplinar acerca de la violencia de género. Empleando herramientas de la filosofía del lenguaje, la semiótica y la pragmática del texto, su artículo analiza la construcción del sujeto víctima de la violencia de género en los medios audiovisuales. De dicho análisis, inspirado en la teoría del lenguaje de odio de Judith Butler, se desprende el predominio de las imágenes de autocompasión y de subordinación al agresor en la mayor parte de los vídeos. En su lugar, las autoras abogan por una nueva conceptualización de las mujeres víctimas de esa violencia, que les permita asumir un rol performativo y agencial frente a la pasividad que le atribuyen los medios de comunicación.

Concluye este volumen con la sección titulada “Feminismo y cultura contemporánea. A la búsqueda de nuevas identidades”. En ella hemos incluido cuatro artículos dedicados a otras tantas manifestaciones culturales del feminismo, que además comparten la evidente construcción identitaria de sus protagonistas, desde una perspectiva de género.

En el primer caso se trata de la novela *Rubyfruit Jungle* de Rita Mae Brown. María Teresa González relaciona el gran éxito que tuvo esta obra con el feminismo de la segunda ola, en el contexto social norteamericano de los años cincuenta y sesenta. Ejemplo de las complejas relaciones que establecieron aquellas feministas con la literatura, González destaca el tratamiento privilegiado de Brown hacia la temática lesbiana, llegando incluso a excluir otras identidades posibles dentro de la teoría *queer*.

Nieves Limón se acerca a uno de los grandes iconos del arte contemporáneo feminista: la pintora mexicana Frida Kahlo. En esta ocasión, no se trata de su conocida obra pictórica, sino de los retratos fotográficos que han contribuido, igualmente, a crear su identidad como mujer, como mexicana y como creadora. El artículo de Limón Serrano confirma la fuerte personalidad de Kahlo; su constante necesidad de autoafirmación la llevó a intervenir en la construcción de su discurso artístico aun incluso desde la posición, aparentemente pasiva, de quien posa para otro. Frida Kahlo logra ganar, así, otro espacio para reivindicarse como autora, a través de las imágenes que tomaron de ella algunos de los fotógrafos más importante de su tiempo.

Otra pintora, Paula Rego, protagoniza el estudio de Pilar Muñoz López sobre *Arte feminista. Empoderamiento de las mujeres en el arte...* La obra de Rego representa, según Pilar Muñoz, la afirmación

feminista en el arte contemporáneo y el combate de los estereotipos sexuales que la cultura visual ha reforzado a lo largo de los siglos. Rego utiliza temas tan polémicos como el aborto, la violencia de género o la ablación, y los transforma en el motor de un nuevo empoderamiento femenino, ya sea desde la ironía o desde una reflexión más profunda.

En *Melancólicas y emancipadas. La transformación de los mitos de la feminidad patológica en discursos de empoderamiento feminista*, Israel Roncero encuentra dos ejemplos que ponen en valor la figura histórica de la “melancólica” y la sitúan como figura de resistencia frente a las imágenes hegemónicas de la feminidad. El autor lo hace a través de dos mujeres social e históricamente muy alejadas entre sí: la cantante Britney Spears y Madame Bovary, el personaje de Gustave Flaubert. Según Roncero, tras la apariencia patológica de ambas biografías -patología atribuida siempre a su esencia femenina- se esconde la voluntad de transgredir el orden social con plena consciencia.

La selección de textos que presentamos en este número suplementario nos recuerda, tal y como mostró el III Congreso Internacional “*Las mujeres en la esfera pública*”, la compleja y multimodal relación entre las mujeres y el poder, en cualquiera de sus formas. La necesidad de acercarse a la perspectiva de género

desde el trabajo multi e interdisciplinar se ha hecho más y más evidente en cada uno de los congresos, seminarios y proyectos de investigación organizados por el Grupo Kóre de Estudios de Género. Fue esta misma motivación la que impulsó en 2012, y paralelamente a la celebración de aquel III Congreso, la creación del Instituto Universitario de Estudios de Género en la Universidad Carlos III de Madrid.

Las actividades del Grupo Kóre -entre las que se incluye la tercera edición del congreso “Las Mujeres en la Esfera Pública”- no serían posibles sin la colaboración de la Universidad Carlos III de Madrid, a través de sus Vicerrectorados de Investigación e Igualdad y Cooperación, a los que transmitimos desde aquí nuestro agradecimiento. Por su parte, la publicación de este volumen, dedicado a las actas del III Congreso Internacional, es el resultado de una acción complementaria del Ministerio de Economía y Competitividad (número de referencia: FEM2011-15031-E). Agradecemos, asimismo, a la Biblioteca de la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, y en especial a Inmaculada Muro, su colaboración en la publicación de la revista *Cuadernos Kóre*, que desde este número se realizará en formato exclusivamente electrónico a través de su página web.

Como viene siendo habitual, hemos de agradecer también el apoyo prestado a la Facultad de Humanidades, Comunicación y

Documentación de la Universidad Carlos III, en cuyas instalaciones se desarrollan los seminarios y coloquios del Grupo Kóre, así como a sus dos departamentos de Humanidades, por su respaldo científico y material.

Finalmente, a título personal, quiero ofrecer mi más sincera gratitud a las compañeras del Grupo Kóre –muy especialmente a Rocío Orsi y Laura Branciforte–, por su confianza y generosidad a lo largo de estos años en los que hemos trabajado juntas. Detrás de estas actas subyace, sin duda, su trabajo incansable por difundir el conocimiento y generar espacios de debate en torno a la investigación de género en España.